

COMENTARIOS

Voluntad de paz

De entre los artículos de la nueva Constitución, quizás uno de los más simpáticos sea ese en que se declara la decisión de España de renunciar a la guerra como instrumento de política nacional. Es bello no sólo por su contenido en sí, sino porque confirma el sentimiento antibélico de España, la decidida aversión a la guerra de un pueblo que tiene una de las más brillantes tradiciones guerreras del mundo.

Fatiga de pelear en todos los continentes y más bien modo escéptico de contemplar la violencia, provocado por desengaños y reveses seculares, han dado a España ese profundo matiz antimilitarista, que hoy la califica como uno de los pueblos más esencialmente pacíficos de Europa, pero no pacífico por necesidad, ni porque la penuria de sus medios le haya reducido a una forzada situación de guerrero en retirada, sino auténticamente pacífico, con el consciente pacifismo de quien está de vuelta de todos los errores de las guerras, y sabe que ellas no pueden ofrecerle más mieles—ni más hielas—de las que ha paladeado ya.

Sin ambiciones en el exterior, sin un imperio colonial que defender, sin odios que liquidar, España está en una oposición extraordinaria para ser una verdadera mensajera de paz en el mundo. Si ahora comienza a adquirir prestigio en el seno de la Sociedad de Naciones, si al fin se la escucha con respeto es porque se sabe que sus protestas de pacifismo no tienen el matiz de hipocresía de las de otros pueblos, sino que son la manifestación de un pueblo superior, que así manifiesta elegantemente su desdén por la guerra.

Sin una industria poderosa cuyos productos colocar en el exterior, tampoco puede España tener esa justificación económica de las grandes guerras modernas. España no puede acometer de ofensiva. En el peor de los casos, será guerrero para repeler agresiones exteriores, nunca para iniciárlas ella. Pero ni aun así está fuera del lugar el citado artículo de la Constitución. El hecho de que España renuncie a la guerra "como medio de política nacional", no quiere decir que no haya de defenderse cuando lo precise. Pero esta actitud defensiva no basta para invalidar el citado artículo. De igual modo, todos los seres civilizados renuncian al crimen, el cual no les impide matar si alguien les ataca.

No; España renuncia de un modo formal y terminante a la guerra, y si esas palabras no aparecieran en la Constitución sería lo mismo, porque permanecerían igual en la conciencia de este viejo pueblo, que por su desdén de la fuerza y su excentricismo ante el hecho bélico, por su imperiosa voluntad de paz, destilada de muchos siglos de lucha, representa una de las más puras aristocracias de Europa.

CONSEJO DE MINISTROS
Los problemas del paro y del hambre en Andalucía

Un viaje de estudio. - En la región aragonesa se prepara un movimiento. - El problema ferroviario

(INFORMACIÓN TELEFÓNICA)

AL ENTRAR

Madrid.—A las once de la mañana comenzaron a llegar a la Presidencia los ministros para reunirse en Consejo.

El de Fomento manifestó que traía cosas sin importancia.

El de Instrucción, que llevaba un decreto referente a los profesores de Institutos locales, dándoles para este curso las categorías de catedráticos.

Y el de Marina, uno de ampliación relativamente a los inválidos, relacionándolo con las clases de marinería.

AL SALIR

A las 11.30 quedaron los ministros reunidos en Consejo.

A las 12.50 de la tarde abandonó el salón el ministro de Hacienda para asistir al banquete que le ofrecían los taquígrafos.

—En este momento—dijo—está hablando el señor Albornoz acerca de la reposición forestal.

Lo más importante de lo acordado es que los ministros de la Gobernación y Economía vayan a Andalucía en la semana próxima para apreciar de vista la importancia del problema agrícola en aquella región y determinar los socorros que han de enviar.

Poco después salió el ministro de la Gobernación, quien dijó que el gobernador de Huelva marcha a Toledo y que quedan vacantes los Gobiernos de Huelva y Cáceres.

Nada tengo decidido—abadió—acerca de quienes han de ser designados para estas provincias, pues en Cáceres hay algunas dificultades puestas en evidencia del campo.

Há fracaçado la huelga de transportes de Zaragoza—siguió diciendo—y para el día 20 tenían anunciada los obreros la huelga de la cuenca minera de Teruel. Confío que también fracaçado.

Parce ser que se trata de un movimiento que se prepara en la región aragonesa, pero fracaçado por falta de ambiente.

Preguntado cuándo marchará a Andalucía, contestó:

—Mañana marcho a Asturias para regresar el próximo lunes. Creo que al Consejo del martes podrá traer la propuesta completa para emprender el viaje a Andalucía en unión del señor Nicolau.

Recorrerán diversas provincias andaluzas para estudiar de cerca los problemas del paro y del hambre, que van tomando caracteres agrícolas, para hacer la proposición de remedio.

El señor Albornoz dijo al salir que le habían autorizado en el Consejo para dejar en las Cortes el proyecto de repoblación forestal. Acaso el martes—agregó—pueda finalizar su copia de él.

El jefe del Gobierno salió el último a las 2.20 de la tarde, y dijo:

—Después de lo que dice la nota nada hay que añadir.

El lunes celebraremos reunión para tratar del problema ferroviario. Luego las cosas se harán.

Otro ampliando las facilidades para préstamos de crédito agrícola.

Otro modificando el Estatuto del personal del servicio de Positivos.

El «Uad Targa», totalmente perdido

(POR TELEFONO)

PROCURARASE SALVAR LA MAQUINARIA

RIVILLARES, 19 de Septiembre de 1906.—Un periódico comentaba el hecho de que dos agentes de policía, dueños de una *toquilla* de primera magnitud, la hubieran emprendido a salear con unos pacíficos transcurriendo en la Rúa Alta.

Entonces usaban sable los policías y lucían unos uniformes verdosos que partían los corazones. Fieles retratos suyos son los de «La verbenha de la Paloma» que dio a cansarse de dar la vuelta a la marzana.

La Diputación provincial se había convocado ante una convocatoria urgentísima del gobernador civil señor Alfonso Vázquez para despachar todos los asuntos que estaban atrasados, y daba la pícara causa de que entre estos figuraba un expediente de concesión de licencia para construir una casa en Narón, casa que pertenecía a un famoso cacique y a la vez agente de embargos, que en aquellos tiempos era sinónimo de banquier.

En la Rúa Alta habían refido muy aria entre varios individuos y uno de ellos, llamado Ventura Ribadulla Cabanas recibió una puñalada que le ocasionó la muerte a los pocas minutos.

De otras cosas, solamente merecen mencionarse la animación que reinaba para acudir al día siguiente a Ferrol con objeto de presenciar la botadura del crucero «Reina Regente».

En el resto de España apenas se movía una hoja. Pequeña política y nada más.

LA ENSEÑANZA EN RIBADAVIA

Fábrica incendiada

(POR TELEFONO)

IMPORTANCIA DEL SINIESTRO.—LOS TRABAJOS DE EXTINCIÓN

Vigo, 18 (19.35 h.).—A la una y media de la tarde declaróse un incendio en la fábrica de jabones «La Iberia», propiedad de «Hijos de Julio Ferreira», sita en la playa de Guixar.

Como el siniestro adquirió gran importancia, acudieron los bomberos de Vigo, a pesar de que el lugar del siniestro pertenece al municipio de Lavadores.

Gracias al concurso de los bomberos que éste se propuso—impidiendo que éste se propagase—se quedó con ellas líquidado, sin entregar su importe al patrono.

Solamente se ardió una de las tres naves que constaba, en la cual se hallaban los escritorios y los hornos.

Había allí depositadas cinco toneladas de jabón.

También se quemó una casita inmediata.

En los primeros momentos hubo gran alarma por estar «La Iberia» cercana a la antigua fábrica de refinación de petróleo de Babá y Co., la cual se vertió hoy en deposito de la fábrica.

J. I. Rivas.

